

La Venida de Filomena y la Venida del Rey

Alair Pereira do Lago*

11 de julho de 2008

Estimados amigos

Me gustaria, primero, contarles un hecho extraordinario con respecto a nuestra hija Filomena.

Tal vez ustedes no sepan pero después que nuestro hijo Ricardo nació en 2002, después de una infertilidad de mas de diez años, deseabamos tener otro hijo, pero el embarazo no ocurría. En cierto momento, en octubre de 2004 para ser mas exacto, mi esposa Mónica comenzó a pedir la intercesión de Santa Filomena rezando algunas oraciones que nos habian enseñado. Como parte de la devoción a Santa Filomena, un sacramental creado por San Juan Maria Vianney y aprobado por la Iglesia, se usa un cordón que muchas veces es amarrado en la cintura como una pequeña penitencia. Conforme quien nos enseñó la devoción nos dijo, usandose o no el cordón en la cintura, con frecuencia también aparece un nodo en el cordón como señal de que Dios decidió atender el pedido hecho a través también de la intercesión de Santa Filomena. Mónica comenzó a rezar en Octubre de 2004 pidiendo por un embarazo e colocho un cordón en una gaveta, el nodo apareció en Diciembre y el embarazo en Enero. Nadie en casa hizo este nodo.

Primero deseabamos ponerle el nombre de Teresa, por devoción a varias Teresas que fueron santas. En un cierto punto, contando la historia y mostrando el cordón a un amigo, Alexandre, levantó la hipótesis de llamarla Filomena, que correspondia también a un deseo que venia surgiendo en mí. No era un nombre común, y sonaba anticuado, pero le ayudaria a la propia Filomena para que recordase cuán amada fue desde su concepción. Quedamos divididos sobre este punto y mi duda permaneció hasta la víspera del nacimiento. Pediamos por un discernimiento al respecto y este vino cuando un segundo nodo apareció en el mismo cordón de Monica – esta vez pidiendo el embarazo para una amiga nuestra – y el embarazo se confirmó en la concepción de Gabriel. El cordón está guardado y los nodos permanecen, como puede ser visto en la foto de la Figura 1.

Estamos agradecidos a Dios, a Santa Filomena y a quien nos comunicó la devoción a la santa por habernos dado o posibilitado alguien como Filomena como hija. No podria ser diferente. Un día apareció un nodo en el cordón de mi hijo Ricardo, y su intención era tan simple como la de agradecer por Filomena. Esta carta fue escrita en agradecimiento, como también para fundar la ejecución de una tarea mas ardua que será explicada mas adelante, mucho mas por una curiosidad con respecto a un pequeño milagro.

De hecho nuestra historia con Santa Filomena comenzó cuando en Enero de 2004 estabamos Mónica, su hermana, mi cuñado y yo conversando sobre las dificultades de ellos para tener hijos.

*Professor Doutor en Instituto de Matemática e Estatística da Universidade de São Paulo. Documento disponible en <http://www.ime.usp.br/~alair/FilomenaAndTheKing>



Figura 1: Cordón de Santa Filomena, creado por San Juan Maria Vianney. Los dos nodos en una punta y los tres en la otra existían desde la confección del cordón, en memoria de las cinco llagas de Jesús. Los colores del cordón, blanco y rojo, son señales de la virginidad y del martirio de Santa Filomena. Los tres nodos comentados aparecieron espontáneamente, prenunciando la concepción de FILOMENA, la concepción de GABRIEL y el fin del silencio cuando mi COMUNICACIÓN a respecto de la concepción de Filomena fue completa.

Esta conversación se dio también con la presencia de una tercera pareja de amigos, Claudio Heckert y Norma Heckert, que eran devotos de Santa Filomena. Ellos habiam aprendido esta devoción con el padre Afonso Rodrigues, de la Iglesia de São Gonzalo (en la plaza João Mendes) en São Paulo, y fueron ellos que nos enseñaron la devoción. Aquel día, Claudio le recomendo a mi cuñado que usase el aceite de Santa Filomena (otro sacramental) por un mes y le dio, así como a nosotros, el aceite y el cordón. Yo y Mónica quedamos contentos con esto y de hecho esperanzados. Esperabamos que esto pudiese servir a un buen redireccionamiento de sus vidas. Sin embargo, delante de la propuesta, mi cuñado se cerró y nos devolvió todo el día siguiente. Monica tenia sus reservas con relacion a la devoción, sin embargo yo decidí seguir la recomendación en lugar de él. Mas que por un hijo, yo pedia por el destino de ellos.

Conviene que confiese que para mi también era extranho el uso de estos sacramentales, tal vez por la ignorancia católica en relación a los dones que Dios confirió a la Iglesia a través de los siglos, y de una cultura bastante contraria a lo que viene de la tradición de la Iglesia, cultura esta de la cual somos todos hijos. De cualquier forma, tomé algunas gotas de aceite y comencé a usar el cordón por debajo de la ropa, inclusive porque me sentia mas comfortable usando el cordón que usar el aceite. El hecho es que después de un tiempo, apareció un nodo, el primero, en un momento en que no estaba vistiendo el cordón. Hice también otros pedidos para varias otras personas, además de nosotros, en diversos cordones. Estos pedidos eran de difícil verificación del atendimento del pedido, pero los nodos eran concretos. Hubo dudas levantadas por Mónica se no podria haber sido Ricardo quien hizo los nodos (él siquiera hablaba y solo aprendió a hacer nodos en los pasadores del zapato años despues). Se fueron tornando varios los nodos (fueron mas de diez) e casos en que Ricardo no podria haber tenido acceso al cordón fueron eliminando las ultimas dudas. A mi estos nodos me fueron dando confianza, y a Monica, esperanza con relación a la devoción.

Un día una amiga nuestra, también sufriendo de infertilidad, sabiendo a través de Monica que los nodos venian apareciendo, le pidió que pidiese a Santa Filomena una intercesión a favor de su embarazo. Así fue hasta que apareció un nodo mal amarrado en el cordón de Monica – los míos estaban mejor amarrados – y ella juzgo que no fuese respuesta de Santa Filomena y tal vez un desliz al manipular el cordón en la gaveta, desatando así el nodo. Aquella noche nuestra amiga llamó para decir que estaba embarazada, de Maria Fernanda. El nodo mal amarrado habia sido deshecho, mas la confianza necesaria a un pedido por el embarazo de Filomena estaba abierta.

Después de los nodos de Filomena e Gabriel en el cordón de Monica, y después del nacimiento de Filomena, continué haciendo mis pedidos, mas pase a experimentar una especie de silencio del Cielo en el sentido de que no aparecian más nodos. Después de un tiempo de silencio, apareció un nodo en el cordón que yo le habia dado a Ricardo, y la intención pura que partía de su corazón tan simple era apenas la de agradecer. Si para mi era evidente que los nodos ya no me eran necesarios, también era evidente que podria saber ser mas agradecido. Si vino la gratitud a Dios y Santa Filomena, vino también con el tiempo la convicción de que era correcta mi percepción de que todos aquellos nodos hacian parte de una pedagogia del Cielo, que pretendian enseñarme a comunicar aquello que el mismo Cielo deseaba comunicar a los hombres a través de la boca de un simple jubilado, de Claudio Heckert. Siempre fue fácil para mi explicar la historia de los nodos, la historia de Santa Filomena, que explicar al interlocutor que esto me fue dado a conocer a través de un hombre que afirma conversar con Jesús, como también con su madre María. Habia

de mi parte una cierta tibieza, tal vez hasta una cierta ingratitud, ciertamente la mitad del mensaje acababa siendo rechazada por mí. Es más fácil aceptar que el Resucitado haya aparecido a María Magdalena en el domingo de resurrección o a los apóstoles como leemos en los Evangelios. Que esto persista todavía hoy es más difícil de ser aceptado, y también de ser relatado.

En diciembre de 2007, estando de trabajo en Lyon e conversando con una amiga en la Universidad, Cinzia, la conversación corrió de tal forma que me puse a contarle el origen del nombre y la historia de Filomena. Ella pasaba por grandes dificultades y comentaba que “precisaba de un milagro”, dadas las circunstancias en que vivía, le di un cordón y algunas recomendaciones. Mientras conversaba con ella, me pareció adecuado confesarle mi experiencia del silencio del Cielo con respecto a los nodos, de forma que su oración fuese más eficaz y más agradable a Dios. De forma correcta y simple, también le expuse mi conclusión de que si recibí tantos nodos fue más por una pedagogía del Cielo para que yo alcanzase certeza y seguridad sobre aquello que era dicho a través de Claudio, que propiamente por mérito mío. Mientras le decía esto y le confesaba mi tibieza, también tenía la percepción de que el silencio terminaba. De vuelta para São Paulo, en el mismo mes, encontramos tres nodos en tres cordones que se encontraban guardados: el cordón con el nodo de Filomena, el cordón de Ricardo, y otro en que pedía por un amigo. Este tercer nodo del cordón de Filomena también puede ser visto en la Figura 1 abajo, comentado con la palabra COMUNICACIÓN, y fue el primer nodo con una complejidad mayor que apareció. De hecho, ya cuando nos dieron los sacramentales, el propio Claudio nos dijo que muchas gracias fueron prometidas por Dios a la historia de ellos a través de la intercesión de Santa Filomena. Pude de alguna manera verificar esto. Si por un lado estos acontecimientos extraordinarios arriba descritos corroboran en el sentido de hacerme atestar los testimonios y los relatos dados por Claudio como provenientes de fuente fidedigna, no fueron los nodos que más me llevaron a tener esta certeza, más tantos otros acontecimientos sin consecuencia material o fotografiables pero que iban de encuentro a mis propios dolores o dificultades morales que con frecuencia son peores que los dolores físicos.

Ciertamente existen grados y grados, pero creo que nadie discorde de que el sufrimiento moral de un huérfano deba ser mucho mayor que alguien que sufre dolores reumáticas. Para nuestra felicidad, no somos huérfanos! Sin embargo vivimos como si fuésemos... Fuimos educados a vivir como si fuésemos huérfanos, y vivimos como niños de la calle abandonados al dominio de las pandillas. Corruptos e corruptores, pandillas que solo se interesan por sí mismas y no nos aman como nuestro padre nos ama. No se gobiernan a sí mismas y gobiernan un mundo aparentemente siempre más desgobernado. Tener certeza de que no somos huérfanos y de ser amados por un Padre, es siempre también un confort, como es siempre un confort para un huérfano el reencuentro con el padre perdido. Mismo que se implique también un trabajo, mismo que exista también el preñuncio de bastante sufrimiento. Sufrimiento que ya puede ser observado pero también presentido a partir de tantas señales que el propio mundo globalizado nos ofrece: la inmovilización de la economía americana hundida en su crisis inmobiliaria; el preñunciado descarrilamiento de la locomotora de la economía global (EUA); la interminable guerra rápida de Iraq y tantas señales de guerras inminentes; una inflación globalizada donde se destaca el aumento de los precios de los alimentos y de las fuentes energéticas. La propia ciencia nos muestra señales alarmantes dados por la Naturaleza de que nuestra civilización ha sobrepasado sus límites: el calentamiento global reconocido por la unanimidad de los científicos especializados y declarado como irreversible por tantos de ellos; re-

cientes catástrofes naturales nunca antes existentes en lugares como São Paulo, el huracán Catarina en Santa Catarina, y el derretimiento de los casquetes polares; catástrofes naturales de proporciones reconocidamente mas intensas como el Tsunami asiático, el huracán Katrina, los terremotos en China, nubes de millones de langostas en Africa, etc. Lo que viene del hombre y lo que viene de la naturaleza nos apuntan para el fin de una civilización. Conforme testimonia Claudio, a quien le soy tan grato, recientes palabras de Jesus también apuntan para esto:

El mundo esta gimiendo, hijitos amados!

El mundo gime los gemidos de despedida!

El mundo se vacia..

E, hijitos, muchos hijos de Dios no estan percibiendo la agonía del mundo;

no estan prestando atención a los acontecimientos que,

antecediendo a las grandes catastrofes,

son avisos de la venida del Rei!

De hecho, hijitos, el Rey viene. ...

Por eso, amados, sois ahora los invitados para esta misión!

El Rey viene, deveis decir; el Rey viene, deveis gritar; el Rey viene, debes cantar;

Y el mundo vos oirá!

Y, cuantos hijos, por causa de vuestro amor, volverán a la casa del Padre!

Dios confía en vosotros!

Cuenten siempre con mi ayuda!

<http://www.salvaialmas.com.br/?cat=35&id=568>

Cuando nuestro Padre nos pide de no seguir los caminos de las pandillas que eventualmente se apoderaron de las calles, cuando nos pide estudiar en vez de entregarse en demasía a la diversión, lo hace por amor, por el bien del hijo, porque desea de él una profesión, desea la capacidad de ser útil y de servir a tantos otros, desea la realización del yo del propio hijo. Que el Padre nos recuerde que se aproxima el día de la prueba final, también es un acto de amor. Recordándonos que el día de la prueba final se aproxima, nos motiva mas una vez a hacer la lección de casa, a buscar aprender la materia y estudiar para la prueba. Mientras mas temprano sea iniciado el trabajo mejor, pues el aprendizaje de ultima hora es siempre mas arduo y también nunca es completo. Haciendo justicia, cuando hay tanto desorden e injusticia, que venga el Rey, que venga el Rey para terminar con la pandilla en el reino, para exigir justicia y para llevar los pies de sus amigos, para enjuagar cada lágrima de los que lloran, es motivo de alegría. Bien aventurados los que sufren...

También yo, si digo estas cosas a mis amigos, es por una gran amistad. Más que ingrato, yo no sería amigo si me callase.

Gracias.

Alair

(mira <http://www.ime.usp.br/~alair/FilomenaAndTheKing>)